

Sobre los Premios Calidad

D. Jerónimo Junquera García del Diestro

Arquitecto representante de los concursantes (convocatoria 2003)

La convocatoria de la Comunidad de Madrid a los autores de obras realizadas recientemente para que las sometan a las consideraciones de un jurado, que, tras su análisis, seleccione las más destacadas, sitúa a candidatos y jurados en unas condiciones de partida muy diferentes a las convocatorias para distinguir trayectorias profesionales o en los concursos de proyectos para seleccionar la mejor propuesta al problema planteado.

El acto de presentar la propia obra, de ponerla encima de la mesa, presupone una afirmación personal de satisfacción por la labor realizada, y este acto ya conlleva implícitamente una distinción.

La experiencia confirma que, salvo contadas excepciones, todas las obras que se presentan ponen de manifiesto, cariño, dedicación y compromiso con el reto planteado, algo tan distante de la vulgaridad y la indolencia que nos rodea, que al jurado le resulta incómodo poner de manifiesto los diferentes grados de acierto que las singularizan, así es que iniciamos nuestras sesiones de deliberación con el sentimiento de que "TODOS PREMIADOS".

Construir es casi un milagro, ensamblamos millones de piezas a la primera, no hay repetición, construimos productos terminados, no prototipos.

Y es en ese proceso donde el arquitecto debe ejercer su oficio de transformar en tangible su espacio imaginado, asumiendo su responsabilidad de dirigir seduciendo a un sin número de oficios y todo ello bajo una rigurosa administración de los recursos económicos que aporta y arriesga el inversor, ya sea público o privado.

Como en la orquesta sinfónica, es necesario un buen director cuya autoridad esté basada en el respeto por su cualificación y dedicación profesional, condiciones imprescindibles para conseguir la complicidad de los arquitectos colaboradores, de los ingenieros de estructuras e instalaciones, de los contratistas, de los oficios, hoy los auténticos protagonistas del proceso constructivo, y por supuesto de los inversores y así garantizar la precisión y la emoción que nos transmite toda buena obra. Por lo tanto, también hay que hacer extensivo a todos los integrantes de los equipos el reconocimiento de "TODOS PREMIADOS".

Contemplando las obras presentadas a convocatorias de esta naturaleza, Premio de la Comunidad, Colegio de Arquitectos, Bienal, Adifad, etc..., a las que se suman las que no difunden las publicaciones especializadas, y otras muchas que silenciosamente se insertan en nuestros pueblos y ciudades, contando además con una de las Escuelas de Arquitectura mejores de Europa, arropada por otras de reciente creación, se puede afirmar que disponemos en esta Comunidad con un amplio grupo de arquitectos que garantizan sobradamente construir una edificación de calidad.

Si además se percibe una incipiente aparición de la iniciativa privada apostando por arquitectura de calidad; ¿como es posible que se estén produciendo en nuestra comunidad unos modelos urbanos y una edificación de tan ínfima calidad?

Confiemos que estas convocatorias sirvan para poner en evidencia ante las Administraciones, Promotores y Ciudadanos que es posible construir edificios de calidad y a la vez dar una respuesta equilibrada a los intereses legítimos de todas las partes, convirtiendo lo excepcional en habitual, y no sólo en contadas ocasiones como cuando se acometen edificios singulares o cuando se actúa puntualmente, como ha ocurrido en los PAU que rodean Madrid.

De cualquier forma queremos dejar constancia desde estas notas el agradecimiento a "todos nuestros premiados" de esta convocatoria, de las anteriores y de las futuras, que poco a poco,

paso a paso, obra a obra van enriqueciendo el patrimonio que legaremos a nuestros hijos, que abarcan un amplio muestrario de topologías; edificios industriales, oficinas, sedes empresariales, hoteles, instalaciones audiovisuales de compleja tecnología, viviendas y por supuesto las dotaciones comunitarias, como queda de manifiesto en las obras presentadas a esta convocatoria.

Con independencia de estas consideraciones, entre “todos los premiados” el jurado debía seleccionar unas obras previamente agrupadas en diferentes categorías en función de valores parciales, Estética, Innovación, Oficios y Soluciones de Vivienda.

Difícil misión que este jurado decidió interpretar libremente, en el entendimiento de que las cualidades de toda obra se encuentran casi por igual en todos sus componentes.

En recuerdo de Eduardo González Velayos siempre atento a la mejora del proceso de la edificación desde sus múltiples facetas profesionales y en particular a su apoyo a este premio en el que siempre participó mientras sus fuerzas se lo permitieron.